



FUNDACIÓN PARA
LA SUPERACIÓN
DE LA POBREZA



**GOETHE-INSTITUT
SANTIAGO DE CHILE**

MICROCREDITOS CONTRA LA POBREZA. UN DIALOGO INTERDISCIPLINARIO

MARZO 2005

INDICE

1.-PRESENTACIÓN. FORMAR EMPRENDEDORES: UN IMPERATIVO DE NUESTRO TIEMPO	3
2.-INTRODUCCIÓN	5
3.-CAPITULO N° 1	
¿ES EL MICROCRÉDITO UNA HERRAMIENTA PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA?	8
4.-CAPITULO N°2	
MICROCRÉDITO, EMPRENDIMIENTO EN POBREZA Y GENERACIÓN DE EMPLEO	10
5.- CAPITULO N°3 POLÍTICAS, REGULACIONES E INSTRUMENTOS PARA EL MICROCRÉDITO	12
6.- CAPITULO N°4 EXPERIENCIAS DE MICROCRÉDITO PARA EL EMPRENDIMIENTO EN POBREZA	14
7.- CAPITULO N°5 MICROCRÉDITO, DESCENTRALIZACIÓN Y DESARROLLO LOCAL	15
8.-CONCLUSIONES GENERALES	17

FORMAR EMPRENDEDORES: UN IMPERATIVO DE NUESTRO TIEMPO

Verónica González Gil

**Decana de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Mayor
Vicepresidenta de la Fundación para la Superación de la Pobreza**

Todo desarrollo de ideas y propuestas que abordan el desafío de formar emprendedores debe necesariamente efectuarse a la luz de un análisis de la era en que vivimos.

Como lo plantea Lipovetsky, el filósofo liberal de la postmodernidad, nuestra era puede ser catalogada como un tiempo de la hipermodernidad, donde se ha producido el quiebre de los grandes proyectos políticos, la caída de las utopías y de las revoluciones del siglo XVIII. Estos cambios han generado una sociedad con una nueva cultura que privilegia el hedonismo, el bienestar privado y la felicidad individual antes que la colectiva.

La secuencia que señala Lipovetsky se expone a lo largo de su obra donde desarrolla un camino didáctico que explica, a mi juicio en forma acertada, los tiempos actuales.

Sostiene que hoy los individuos ponen en tela de juicio los grandes discursos ideológicos y se emancipan de los esquemas pre concebidos, por lo que la era postmoderna es una época *sin puntos de referencia*.

Dejando de lado las morales antiguas, describe tres edades de la moral occidental, que explican en gran medida el mundo valórico actual. La primera fase y la más larga, es la **fase teológica de la moral**, donde la moral era inseparable de los mandamientos divinos. Fuera de la iglesia y de la fe, no había virtud. Así el hombre tenía la vida demarcada por un Dios justiciero, esquema que funcionó hasta finales del siglo XVII.

En la segunda fase, que perdura hasta mediados del siglo XX, tendió a independizar la moral de los dogmas religiosos y de la autoridad de la Iglesia, por lo que los principios morales pasan a ser concebidos en el plano estrictamente racional. Voltaire y Kant son exponentes de estas ideas, mediante las que se cambió el deber de la religión por el deber ser, con bases en un culto laico a la abnegación y la dedicación ilimitada al servicio de la familia, de la patria y de la historia. El individuo se sacrifica por el deber absoluto y continúa con una vida demarcada, dirigida.

El tercer momento, corresponde a la fase posmoralista, que no significa posmoral, sino que exalta los deseos, el ego, la felicidad y el bienestar individuales en mayor medida que el ideal de abnegación. Ya no se vive con las reglas del pasado, sino que en función de una sociedad basada en el cambio, donde predomina una noción de tiempo social que prioriza el presente, junto con un mundo globalizado neoliberal, que vive la revolución de la tecnología, la información y las comunicaciones.

La sociedad actual tiene la lógica de la velocidad y lo instantáneo. Se crea una sensación de inmediatez, no se soporta la espera, todo debe ocurrir en el acto. La impaciencia es la nota. Se vive aceleradamente, el hipermodernismo es una idea de excesos, como si se estuviera fuera de límites.

Sin embargo, dado que todo depende de decisiones personales, cada uno elige su modo de vida, desde qué tipo de familia hasta cuál religión quiere vivir, acomodándola a sus preferencias.

No hay en lo político modelos alternativos, no se discute el sistema democrático como el mejor y más respetuoso de los individuos, no se lucha por buscar el respeto de los derechos humanos, que ya se han aceptado como un valor global.

No existe alguien que nos indique lo que debemos hacer. Debemos buscar por nosotros mismos el sentido de nuestra vida.

En consecuencia, esta es la era de los emprendedores, donde la elección individual es la clave de la felicidad.

Sin embargo, no todos los emprendedores son iguales, ni llevan a cabo sus emprendimientos en contextos similares. Particularmente, cuando nos situamos en contextos de pobreza, debemos tener en cuenta que esta sociedad hipermoderna también debe incluir a los pobres, en tanto sujetos de programas o iniciativas específicas.

De ahí la importancia de este seminario, en el que confluyen especialistas y emprendedores, los cuales presentan un conjunto diverso de aprendizajes acerca de cómo se integra y mejora el bienestar de las personas en situación de pobreza, a través de estrategias tales como el microcrédito. En definitiva, lo que proponemos en la Fundación para la Superación de la Pobreza es responder a la pregunta sobre cómo se incluye y amplía la estructura de oportunidades, para que una mayor cantidad de personas ingrese a este paradigma de mayor flexibilidad, bienestar y autorrealización.

Bienvenidos.

INTRODUCCIÓN

En el marco de la ampliación de la cooperación internacional entre Alemania y Chile, en el mes de noviembre de 2004 se realizó el seminario: "Microcréditos Contra La Pobreza, Un Diálogo Interdisciplinario", organizado el Goethe Institut y la Fundación para la Superación de la Pobreza.

El encuentro, que contó con la participación de actores de diversos ámbitos, propició el intercambio de análisis y experiencias sobre los efectos del microcrédito en las estrategias de superación de la pobreza, rescatando diversas perspectivas disciplinarias y el conocimiento generado desde la práctica de las microfinanzas y el microemprendimiento.

Durante el seminario la discusión giró en torno a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los alcances y limitaciones de los microcréditos en los procesos de superación de la pobreza?; ¿Cómo se complementa el acceso al microcrédito con otras estrategias de apoyo a los procesos de superación de la pobreza?

El tema del microcrédito es relevante por la importancia que ha adquirido la microempresa en el último tiempo, como estrategia de superación de la pobreza y principalmente para enfrentar el problema del desempleo, por ello se ha ampliado la discusión sobre la manera de apoyarla y promocionarla.

En esa dirección se requiere el financiamiento de la microempresa, aspecto crítico para este sector, especialmente en las unidades económicas de subsistencia que funcionan en condiciones de gran escasez de recursos. Resulta evidente que disponer de herramientas financieras tales como el microcrédito, permitiría a la microempresa lograr mejores perspectivas de sostenibilidad e incluso crecimiento.

A pesar de ello, las microempresas no han contado, en su mayoría, con mecanismos adecuados y suficientes de acceso a crédito. Una de las principales barreras son los requisitos exigidos por la banca formal, que ha impedido que el crédito se convierta en un mecanismo de apoyo eficaz a la microempresa, que le permita dinamizar su operación, innovar tecnológicamente y potenciar su desarrollo.

Sumado a lo anterior, hay quienes señalan que entregar recursos financieros a personas en situación de pobreza es, por un lado, perder la inversión, y por otro, endeudar y complicar más la situación de aquellas personas en condiciones de vulnerabilidad social.

Entre la amplia gama de servicios financieros posibles de ofrecer en el ámbito de las microfinanzas¹, la mayoría de las instituciones del sector se ha dedicado al microcrédito. Lo que distingue al microcrédito del conjunto de operaciones crediticias tradicionales o convencionales, es que opera a escalas muy pequeñas, es decir, es una operación que implica volúmenes reducidos de dinero, considera plazos de retorno menores a los convencionales, en general menos de un año, cuya metodología permite cumplir objetivos de carácter social².

Dentro de los puntos críticos asociados a las estrategias de microcrédito aparecen factores como la necesidad de adecuar y/o generar instrumentos de financiamiento, que den mejor cuenta de la heterogeneidad de la microempresa. Por otro lado, los

¹ La noción de microfinanzas se refiere a la provisión de servicios financieros de bajo monto y que incluyen (micro) créditos, (micro) ahorro, (micro) seguros o transferencias a hogares con bajos ingresos.

² Herrera, José Andrés "Crédito a la microempresa en Chile. Una revisión cualitativa (1991 – 2001)". PET

montos de crédito entregado son reducidos, en comparación al alto costo operacional que implica este tipo de servicios de microfinanciamiento. En muchos casos, los costos son equivalentes a los de un crédito convencional.

Lo anterior transforma al microcrédito en un negocio poco rentable para los agentes crediticios convencionales y por lo tanto, menos atractivo, lo que explica su discreta inserción en instituciones financieras conservadoras. Se considera que estos créditos son riesgosos, por la naturaleza de la actividad económica a desarrollar y la ausencia de garantías reales y personales de los sujetos de crédito. Esto ha desincentivado la participación y generación de agentes microcrediticios, incidiendo en el bajo acceso a servicios financieros convencionales por parte de los microempresarios, particularmente, cuando se analiza la oferta de servicios financieros institucionales, disponibles para la microempresa más precaria.

A pesar de las consideraciones anteriores, de acuerdo a un estudio del Programa de Economía del Trabajo (PET)³, durante el período 1991 y 2001, existe un incremento en el acceso al crédito del sector microempresarial, que va desde un 5% a principios de los noventa a un 20% al final de la década. No obstante este avance, en la actualidad sólo una pequeña parte de este sector tiene acceso real al crédito bancario, de hecho uno de cada cuatro microempresarios que existen en Chile está bancarizado en el sistema financiero convencional.

Tomando en cuenta las problemáticas planteadas en los párrafos anteriores, el seminario pretendió ser una instancia para abordarlas, en conjunto con expertos en la materia del ámbito público, la sociedad civil y el mundo privado, relacionados con estas temáticas desde la academia y la experiencia.

El documento se estructura en seis capítulos. El primero reflexiona sobre las causas por las cuales el microcrédito se ha convertido en un reconocido instrumento, en las estrategias orientadas al desarrollo económico y el bienestar social de las familias en situación de pobreza. El segundo capítulo analiza el empleo que se ha generado como consecuencia de las estrategias de microemprendimiento, en especial, de aquellos negocios y unidades productivas apoyadas por microcréditos. El tercer capítulo analiza el conjunto de políticas, regulaciones e instrumentos actualmente disponibles para otorgar microcrédito, identificando sus alcances y limitaciones.

En el cuarto capítulo se presentan las experiencias concretas de microcrédito que apoyan estrategias de emprendimiento en pobreza, enfatizando aprendizajes, alcances y limitaciones de las mismas, como también destacando sus capacidades de articulación público privadas. En ese sentido, la idea fue rescatar las reflexiones y recomendaciones de distintos agentes de intervención para el diseño y perfeccionamiento de las políticas sociales y económicas. Las experiencias son del Programa del Emprender Juntos⁴, Fondo Esperanza⁵ y el BancoEstado⁶.

³ Herrera, José Andrés. "Crédito a la microempresa en Chile. Una revisión cualitativa (1991 – 2001)" PET.

⁴ Iniciativa impulsada desde la Fundación para la Superación de la Pobreza hasta el 2004. Actualmente este programa funciona en el Hogar de Cristo y su objetivo central es contribuir al aumento del ingreso familiar, a través del desarrollo de un negocio o una idea económica, fortaleciendo el capital humano y social de emprendedores en situación de vulnerabilidad económica y social, con el apoyo de voluntarios universitarios y empresarios.

⁵ Programa que entrega servicios de microcrédito a trabajadores independientes para el desarrollo de actividades comerciales y productivas, a través de bancos comunales. www.fondoesperanza.cl

⁶ Esta entidad bancaria convencional impulsa en programa "Microempresas Emergentes".

El quinto capítulo, tiene como objetivo reflexionar acerca de las tendencias y proyecciones del microcrédito, como herramienta para superar la pobreza a nivel nacional, regional y local tanto urbano como rural.

El sexto y último capítulo plantea las conclusiones que se rescatan del diálogo y reflexión generados durante el seminario, los desafíos pendientes sobre el tema y algunas propuestas que intentan responder a éstos.

CAPITULO N° 1

¿ES EL MICROCRÉDITO UNA HERRAMIENTA PARA LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA?

El objetivo del presente panel fue reflexionar acerca de cómo y por qué el microcrédito se ha convertido en un reconocido instrumento, considerado en las estrategias orientadas al desarrollo económico y el bienestar social de las familias en situación de pobreza.

En el último tiempo la microempresa ha adquirido cada vez mayor centralidad, como estrategia que contribuye a la generación de ingresos y a la disminución del desempleo y por ende, a la superación de la pobreza. De ahí la importancia de discutir nuevas formas de apoyarla y promocionarla, entre las cuales se encuentra el acceso a créditos.

El panel fue moderado por Juan Carlos Feres, Jefe de la Unidad de Estadísticas Sociales y de Pobreza de CEPAL⁷. Participaron en el panel Francisca Márquez, Antropóloga Social y académica de la Universidad Academia Humanismo Cristiano, y Diego Vidal, Gerente General de Credicoop⁸.

Francisca Márquez en su ponencia, plantea una tipología de microempresas, considerando rentabilidad, escala, lógicas económicas, entre otras variables, que dan cuenta de la heterogeneidad del sector. Como idea central señala que el microcrédito puede fortalecer y ayudar a consolidar distintas lógicas económicas, según el tipo de microempresas. Estas pueden ser clasificadas en al menos tres: lógica de sobrevivencia, desarrollo del oficio y lógica de la ganancia. Esto se traduce en que el microcrédito no siempre tiene el efecto de incrementar los ingresos familiares, aumentar el empleo o ser un factor de apoyo a la superación de pobreza, pero puede serlo si es que se entrega de manera oportuna. Asimismo resulta importante considerar el tipo de microempresa que se busca apoyar y la estrategia que el microempresario ha decidido llevar a cabo en su unidad económica. Además, no es imposible pensar en que el microcrédito pueda activar saltos cualitativos, por ejemplo, de una lógica de oficio a una de ganancia, lo que podría redundar en procesos de acumulación, que finalmente saquen a una familia de la pobreza.

Por su parte, la ponencia de Diego Vidal se basó en la experiencia de Credicoop, realizando un recorrido histórico del microcrédito en Chile, desde su irrupción en los 80, a partir de la crisis económica de 1982 y 1983; pasando por la aparición de nuevos actores públicos en el tema, tales como el Fosis⁹, a comienzos de los 90; hasta mediados de los 90, donde se advierte una disminución de las instituciones financieras no tradicionales. En su exposición enfatiza el rol social del microcrédito, no sólo como

⁷ Comisión Económica para América Latina y el Caribe. La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social. www.eclac.cl

⁸ Cooperativa de Servicio Financiero a la Microempresa. www.credicoop.cl

⁹ Fondo de Solidaridad e Inversión Social dependiente del Ministerio de Planificación.

herramienta económica de crecimiento de la microempresa, sino también por sus efectos en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas.

Finalmente, Juan Carlos Feres, en base a estas ponencias, indicó que hay un campo abierto a la investigación que debe ser profundizado, considerando que toda la experiencia de quienes operan en el ámbito del microcrédito, provee de información interesante. También señaló la necesidad de incorporar una mirada multidisciplinaria, para evitar que el aprendizaje del sector microempresarial se vea limitado.

CAPITULO N°2 MICROCRÉDITO, EMPRENDIMIENTO EN POBREZA Y GENERACIÓN DE EMPLEO

Este panel analizó la capacidad de la microempresa para generar empleo, en especial, de aquellos negocios y unidades productivas apoyadas por microcréditos. El tema del empleo es relevante para la superación de la pobreza, porque es uno de los mecanismos fundamentales para que las personas y hogares puedan disponer de ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

El sector microempresarial posee una gran importancia para la economía nacional: se estima que absorbe aproximadamente 40% de los ocupados y que constituye el 80% de las empresas del país. Sumado a esto, un 54,1% de los ocupados del Quintil I y un 47,6% de los del Quintil II trabajan en microempresas¹⁰. Debido a esto, desde la perspectiva de las políticas de empleo y mercado laboral, la microempresa y el microcrédito son temas relevantes.

Participaron en este panel José Andrés Herrera, Ingeniero industrial, subdirector del Programa Economía del Trabajo¹¹; y Pedro Flores, Asesor de Proyectos del Área Microempresas de la Fundación Miguel Kast¹², además Gerente de la Consultora F y C. Como moderador participó Manuel Riesco, Economista y Director del Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA)¹³ y de la Fundación para la Superación de la pobreza.

José Andrés Herrera plantea dos temas relevantes. El primero guarda relación con el bajo nivel de impacto del crédito en la generación de empleo en la microempresa, a pesar de lo cual, debido a lo limitado de las políticas de empleo en el Chile de hoy, estas estrategias resultan un aporte necesario. Esta paradoja se da por dos razones: la primera es que a pesar del bajo impacto, se logra sumar empleo; y la segunda, es que se trata de un mecanismo más barato que cualquier otra estrategia de generación de empleo. El segundo tema apunta a los impactos diferenciales que el microcrédito tiene según el rubro de la microempresa a la que se otorgue, siendo el rubro productivo aquel que alcanza mayor impacto, en comparación con el sector comercial.

Por su parte, Pedro Flores postula que fomentar la capacidad emprendedora es una estrategia clave para la superación de la pobreza, basada en el empoderamiento, educación y capacitación. El autor señala la necesidad por una parte de complementar los programas exitosos de micro-crédito, con programas de creación de emprendimientos y por otra, de articularlos fluidamente para transformar a personas emprendedoras sin acceso a financiamiento y educación en empresarios de micro-empresa o de autoempleo.

Finalmente, Manuel Riesco indica que el contexto en que se dan los aspectos planteados, está marcado por la transformación del mercado laboral en Chile. Riesco hipotetiza que la fuerza laboral es más grande de lo que estima el INE¹⁴ y que existe un segmento importante de la fuerza de trabajo que entra y sale de la categoría de

¹⁰ Márquez, Francisca, “El crédito a talleres, artesanos, negocios y microempresas: su incidencia en la pobreza”. Noviembre 2004.

¹¹ www.petchile.cl

¹² Fundación sin fines de lucro que se dedica al apoyo de microempresas en Chile.

¹³ Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo. <http://cenda.cep.cl>

¹⁴ Instituto Nacional de Estadísticas. www.ine.cl

trabajadores asalariados, en cortos períodos de tiempo. Estos cambios inciden en la definición de las políticas y en la forma en que se implementan instrumentos como el microcrédito. Por esta razón – en su opinión- se hace necesario indagar en estos cambios y en el nuevo tipo de mercado laboral que se está desarrollando.

Asimismo Riesco destacó la falta de protección social del sector microempresarial, especialmente informal. En general este sector no cuenta con contratos de trabajo que permitan gozar de beneficios de AFP¹⁵, salud y seguro de cesantía, generando vulnerabilidad en su situación socioeconómica, sobre todo al término de la vida productiva, si no se cuenta con una pensión digna para la vejez. Debido a esto es importante generar políticas innovativas, que permitan mejorar la calidad del empleo y los sistemas de protección social de este sector.

¹⁵ Administradora de fondos de pensiones.

CAPITULO N°3 POLÍTICAS, REGULACIONES E INSTRUMENTOS PARA EL MICROCRÉDITO

Introducción

El presente panel cumplió dos objetivos. El primero fue analizar de manera global el conjunto de políticas, regulaciones e instrumentos actualmente disponibles, para otorgar microcrédito, identificando sus alcances y limitaciones. El segundo objetivo fue reflexionar sobre los fundamentos, que deben orientar un sistema de políticas para el microcrédito y el emprendimiento en pobreza, el cual debiera articular al sector público y privado (lucrativo y no lucrativo).

Este tema es de suma importancia para el desarrollo de políticas de fomento productivo y social, sobre todo porque en términos de microcrédito hay varios puntos pendientes por resolver, tales como la persistente baja cobertura de los microcréditos en Chile, la falta de una focalización adecuada y la necesidad de proponer otros instrumentos que, reconociendo la especificidad de la microempresa, apunten a mejorar sus condiciones de competitividad.

Participaron en este panel, José Lombardi, Presidente del Consorcio de Organizaciones Privadas de Promoción al Desarrollo de la Pequeña y Microempresa (COPEME) de Perú; Humberto Vega, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Central y como moderador, Hugo Trivelli, Gerente General del Banco del Desarrollo.

La exposición de José Lombardi abarcó el sistema de autorregulación privada de instituciones, que entregan servicios de microcrédito en Perú, instancia de la sociedad civil que ha desarrollado buenas prácticas para incidir en las políticas públicas de apoyo a la microempresa, a través de las microfinanzas. Entre sus aprendizajes resalta el trabajo en redes y la descentralización de las instituciones, la diversificación de servicios y la disposición de un sistema de información confiable y transparente, entre otros. Otra lección que entrega esta experiencia está dada por el funcionamiento de entidades locales como son las Cajas Municipales, las que absorben casi la mitad de las colocaciones y por tanto, tienen una fuerte presencia en el nivel microcrediticio local.

Por su parte, Humberto Vega realiza un análisis de las políticas sociales en Chile, sus aprendizajes y proyecciones. Entre aquellos más relacionados con la temática del microcrédito, menciona la necesidad de enriquecer la oferta de apoyos económicos a los indigentes y pobres no indigentes del Programa Chile Solidario, estableciendo mayores vínculos entre el Programa y los organismos privados de microcrédito. También destaca la capacidad de identificar y alcanzar a las familias más pobres, además de contar con un equipo humano dedicado a la colocación de microcréditos, que posea un conocimiento pormenorizado de los grupos objetivo de la política. A nivel más general, indica que el microcrédito debe ser incorporado como un instrumento que acompañe y complemente las políticas, para combatir la pobreza y la estrategia global de desarrollo económico.

Finalmente, Hugo Trivelli releva tres temas: el primero, indica la relevancia de contar con un sistema financiero sustentable, para que el microcrédito sea un factor de contribución a la superación de la pobreza. Independiente del tipo de organismo que dé sustento a servicios de prestación de microcrédito, público o privado, éste debe velar por la excelencia de sus procesos.

El segundo tema es que los subsidios al costo de transacción de créditos a microempresas han tenido un éxito significativo en Chile. Actualmente, sólo un 20% de las operaciones están recibiendo subsidio, los otros 80% ya superaron la etapa del subsidio transaccional en las primeras operaciones, que son más costosas.

En tercer lugar, destaca la experiencia de Perú, donde se articulan distintas instituciones que prestan servicios de microcrédito, compartiendo tecnología y otros recursos, en una estrategia que ha permitido: la promoción de políticas públicas; y la facilitación de las economías de escala, permitiendo llegar con más efectividad al territorio, disminuyendo la discriminación en el acceso a la información de los potenciales usuarios del sistema. Debido a la importancia de este último punto, Trivelli señala la pertinencia de usar recursos del Estado, para informar a los ciudadanos más pobres de las oportunidades que tienen y cómo hacer uso de ellas.

CAPITULO N°4

EXPERIENCIAS DE MICROCRÉDITO PARA EL EMPRENDIMIENTO EN POBREZA

Introducción

El objetivo de este panel fue presentar experiencias concretas de microcrédito cuyo propósito fundamental es apoyar el emprendimiento en pobreza, rescatando las reflexiones y recomendaciones estos agentes de intervención para mejorar los programas y modelos de trabajo y prestación de servicios de microcrédito.

Participaron en el panel Juan Cristóbal Romero, Gerente General del Fondo Esperanza; Víctor Vera, Jefe del Programa Microempresas de BancoEstado; e Isa María Haid, Directora del Programa Emprender Juntos de la Fundación para la Superación de la Pobreza. Como moderador participó Raúl Perry, Director Ejecutivo de la Fundación Contigo.

Una de las experiencias presentadas en este panel fue la del Fondo Esperanza, una de las más representativas y emblemáticas en cuanto a prestación de servicios de microcréditos a personas en situación de pobreza. Juan Cristóbal Romero presentó la nueva metodología de la institución: los Bancos Comunales. Los bancos comunales son una metodología de entrega de crédito grupal, en que se constituye un grupo de 25 personas que viven en un mismo sector, uniéndose para obtener un microcrédito. Estas personas desarrollan sus negocios de manera independiente unas de otras, son co-avales solidarias en el compromiso de pago del crédito. Esta metodología grupal ha tenido como impacto la activación del capital social del grupo beneficiado y ha sido promovida por el economista Mohamed Yunnus.

La experiencia de BancoEstado, fue presentada por Víctor Vera, quien plantea que el sector de la microempresa es complejo y diverso, ya que sus necesidades, rubros y ventas son de diverso tipo y carácter. Estas características deben ser asumidas por los operadores de microcrédito. En esa dirección, es necesario contar con un modelo, que considere elementos tales como personal del banco seleccionado, con vocación de servicio y especializado en este nicho.

La experiencia del Programa Emprender Juntos de la Fundación para la Superación de la Pobreza, fue presentada por Isa María Haid. Este Programa se distingue por la entrega de capacitación y asesorías, mediante voluntarios profesionales, estudiantes y empresarios, a personas en situación de pobreza. Cuando éstas requieren microcrédito, son derivadas a instituciones que los entregan. Una de las principales lecciones que se obtiene es que el microcrédito puede ser una herramienta para la superación de la pobreza, siempre y cuando sea una intervención integral, que considere el fortalecimiento del capital social y humano. Esta lección se obtiene de la constatación de que, si bien para muchos microempresarios la piedra de tope es no contar con financiamiento para desarrollar sus iniciativas, en algunos casos el microcrédito puede convertirse en un "salvavidas de plomo", es decir, la deuda que se adquiere no puede ser pagada, de modo que se transforma en un lastre. De ahí la importancia de estudiar los factores de vulnerabilidad que pueden condicionar el éxito de ese crédito y de fomentar también, el capital social y humano de estas personas.

En su intervención, Raúl Perry destaca que, aunque la microempresa no es preferentemente pobre, es muy vulnerable a entrar en esta condición mientras no esté totalmente consolidada, lo que indica la necesidad de entregar apoyo a este sector como un modo de prevenir el aumento de los niveles de pobreza.

CAPITULO N°5 MICROCRÉDITO, DESCENTRALIZACIÓN Y DESARROLLO LOCAL

Introducción

El microcrédito puede jugar un rol importante en el desarrollo local si logra fortalecer la actividad microempresarial existente en el territorio, favoreciendo el entramado productivo y de servicios, mejorando el empleo y el grado de integración del tejido productivo local o favoreciendo la producción de bienes y servicios que satisfacen las necesidades de la comunidad.

El microcrédito se ha convertido en los últimos años en uno de los instrumentos más frecuentemente incorporados en las políticas de promoción del desarrollo productivo a nivel local. Por ello, es interesante analizar este tema desde la perspectiva de los especialistas en desarrollo local.

Participaron en este panel, Joachim Göske, experto en desarrollo local de la GTZ y Pablo Coloma, Jefe Nacional del Departamento de Asistencia Financiera INDAP. Como moderador participó Carlos Calderón, Secretario Ejecutivo del Programa Emprende Chile.

A partir de lo que señala Joachim Göske se puede plantear que el microcrédito, en términos de flexibilidad y adaptación, debe estar articulado bajo un enfoque de desarrollo económico territorial para lograr un efecto positivo en la superación de la pobreza.

El desarrollo económico territorial puede ser definido como un proceso reactivador y dinamizador de la economía local, esto a través de una combinación eficiente de los recursos existentes en un territorio específico, que logra estimular el crecimiento económico, crear empleo y mejorar la calidad de vida¹⁶. El enfoque territorial apunta a desencadenar procesos de desarrollo a partir de oportunidades existentes en los territorios, en los cuales los actores sociales y productivos del territorio son protagonistas de sus decisiones.

Para un efectivo desarrollo de la microempresa, también son relevantes las condiciones básicas de competitividad local, las que están dadas por la existencia de nichos en el mercado, es decir, que los productos tengan demanda a nivel local; procesos productivos adecuados; por la capacidad de negociación con proveedores y compradores; la capacidad emprendedora del microempresario y su pertenencia al tejido productivo local. A la vez, este tejido productivo local debe contar con un nivel mínimo de competitividad, el que está dado por la calidad de los servicios municipales, el acceso a servicios de comunicación y la existencia de un capital social, entre otros factores.

Este enfoque releva la importancia de que la decisión de operar instrumentos como el microcrédito y la forma en que se haga, sea participativa a nivel territorial. Así el microcrédito puede ser una instancia integradora, tanto en su acceso por parte de microempresarios, como en la toma de decisiones.

Por otro lado, Pablo Coloma realiza una caracterización del sector microempresarial, su evolución histórica, logros y desafíos. Entre los logros, destaca el desarrollo de

¹⁶ Manual de Desarrollo Local, ILPES, 1998.

plataformas de colocación más especializadas y el aumento de la cobertura de los servicios financieros. Entre los desafíos indica la necesidad de generar mayor conocimiento en el sector, perfeccionamiento de las metodologías de las instituciones que entregan servicios financieros, entre otros. Plantea, asimismo, la necesidad de mejorar las condiciones de entrega de servicios de microcréditos a nivel local, perfeccionando las tecnologías y modelos y articulándose con actores a nivel territorial; por otra parte resulta importante y de integrar al área agrícola a la noción de microempresa, creando nuevos instrumentos de fomento, que den mayor potencialidad al sector, tales como capital semilla, capital de riesgo, mecanismos de dotación de bienes de capital, entre otros.

Carlos Calderón puso en relieve los dos enfoques de los panelistas, el de fomento productivo de Juan Pablo Coloma y el de desarrollo económico local de Joachim Göske. Sus puntos de vista reflejan la discusión permanente sobre la viabilidad de la microempresa y si las herramientas como el microcrédito, sirven para promover el fomento productivo y el desarrollo económico o, para disminuir la pobreza.

La implicancia de lo anterior es que, según el enfoque que se aplique, se pueden generar lógicas de emprendimientos distintas. Así, un enfoque productivo estará focalizado en la productividad, mientras uno territorial lo estará en cómo la microempresa aprovecha las oportunidades del entorno y cómo se relaciona con los actores del territorio.

Otro problema que destaca el moderador se refiere a los recursos económicos, que se destinan para el fomento productivo, los cuales son más altos para empresas pequeñas y medianas y menores en el nivel microempresarial, que es el más carenciado. Esta situación indica la necesidad de refocalizar los recursos y/o articular las diversas formas de apoyo a la microempresa de manera de potenciar su impacto.

CONCLUSIONES GENERALES

El seminario “Microcréditos Contra la Pobreza, Un Diálogo Interdisciplinario”, fue una instancia de discusión y análisis interdisciplinario sobre los alcances y limitaciones de la prestación de servicios de microcréditos al sector microempresarial, en los procesos de superación de pobreza.

La principal conclusión del Seminario es que no todos los microcréditos contribuyen de la misma forma a mejorar las situaciones de pobreza de las personas, ya que sus efectos dependen de las características de la microempresa, la calidad y pertinencia del microcrédito y las condiciones básicas de competitividad.

En la oportunidad quedó planteada la necesidad de realizar mayores estudios sobre el tema, para precisar los efectos del microcrédito en la microempresa y en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y hogares en situación de pobreza.

A pesar de esto, se establecieron algunos consensos, a partir de la experticia y experiencia de los participantes del seminario sobre el tema, que son los que a continuación se presentan.

1. El microcrédito: alcances y limitaciones

De acuerdo a lo planteado en el seminario, el alcance del microcrédito en la superación de la pobreza está dado por aspectos como los siguientes, los que también constituyen sus limitaciones si es que no se sopesan en la medida necesaria, a la hora de planificar.

▪ Heterogeneidad del sector microempresarial

Uno de los puntos más consensuados en el seminario fue que el sector microempresarial no es homogéneo. Su heterogeneidad está dada por elementos tales como el nivel de acumulación, el rubro de la microempresa, horas de trabajo al mes, nivel de rentabilidad, lógica económica del microempresario, contexto territorial donde está inserta la unidad económica, entre otros.

Por ejemplo, en el caso de la lógica económica, se encuentran variaciones que influyen decisivamente en el *impacto* que el microcrédito pueda tener, en términos de superación de la pobreza. Así, mientras algunas microempresas están orientadas a la ganancia, otras lo están a la realización de un oficio y otras, a la subsistencia. Lo que hace el microcrédito es fortalecer o consolidar dichas lógicas, sin modificarlas. Por ejemplo, si se otorga microcrédito a una microempresa que funciona bajo lógica de subsistencia, éste probablemente no será reinvertido para generar mayor empleo por ejemplo, sino que será absorbido en los gastos de subsistencia de la familia del microempresario/a.

Lo anterior se traducirá en efectos distintos en el empleo y la pobreza. En algunos casos, para la microempresa el microcrédito es una buena solución –por ejemplo, cuando el microcrédito permite mejorar la producción y/o genera empleo - y en otros, solamente contribuye a aliviar situaciones de crisis y/o necesidades de consumo doméstico.¹⁷

¹⁷ Márquez, Francisca “El crédito a talleres, artesanos, negocios y microempresas: Su incidencia en la pobreza”.

En este punto se rescata la reflexión que realiza Francisca Márquez, una de las panelistas del Seminario. Si existe esta diversidad de microempresas y los efectos del microcrédito son distintos en el empleo y en los ingresos ¿a qué tipo de microempresa queremos apostar? A su vez, si cada tipo de microempresa implica una riqueza y una capacidad de innovación ¿cómo las políticas estatales pueden abordar esta diversidad, para no desaprovecharla?

- **Calidad y pertinencia del microcrédito**

La calidad y pertinencia del microcrédito se refiere a que los instrumentos, las metodologías utilizadas y la institucionalidad que le dan soporte, permitan que sea un elemento oportuno y efectivo para el microempresario y no genere impactos negativos, tales como sobreendeudamiento o efectos inocuos, como por ejemplo, el mantenimiento de un bajo nivel de producción e ingreso.

Limitaciones del microcrédito como instrumento

Las limitaciones del **microcrédito como instrumento** están dadas por los objetivos a los que apunte, su destinatario, la realidad territorial en la que se inserta y la heterogeneidad del sector microempresarial antes planteada. Si no se definen con claridad estos aspectos, el microcrédito puede beneficiar a microempresarios no pobres o sus efectos pueden ser muy bajos, lo que evidentemente limita el impacto del crédito, en términos de superación de la pobreza.

También al plantear el microcrédito como instrumento, es relevante tener claro el enfoque que se le quiere dar, por ejemplo, de fomento productivo, desarrollo económico local u otro, como el enfoque social, que pueda influir en el uso del instrumento, lo que pesa también en los resultados.

- **Enfoque social versus económico:** En relación al enfoque del microcrédito como una política de fomento productivo o de superación de la pobreza hubo opiniones encontradas.

Para algunos panelistas, es fundamental hacer la distinción de crédito a la microempresa y microcrédito a la microempresa. El primero tendría una función de desarrollo económico y el segundo, una función social.

Otros panelistas no hacen esta distinción. En su perspectiva, todo el microcrédito debe apuntar al fomento productivo. En este enfoque, el principal propósito del microcrédito es el desarrollo económico de la microempresa, al cual la función social le viene por añadidura.

Asociada a lo anterior, se encuentra una pregunta: ¿a qué ámbito -social o económico- corresponden las problemáticas que surgen en la microempresa y el microcrédito?, en otras palabras, ¿es el microcrédito un tema social o económico? La respuesta que se dio a ello en el seminario, es que depende del tipo de problemas que se busque solucionar. Así, el microcrédito responde a dificultades del ámbito social cuando resuelve asuntos como la falta de empleo, porque en ese caso lo que está en juego es el ingreso. Pero responde a problemas del ámbito económico cuando el tema es la falta de competitividad, por ejemplo, por falta de capacitación. En estos términos, el actor que interviene para apoyar a la microempresa, depende del ámbito al que pertenezca el problema que está en juego.

- **Complementariedad con otros instrumentos:** Uno de los temas en discusión fue si el microcrédito se acompaña o no de otros componentes. En este seminario, si bien no fue un tema central, en base a las experiencias presentadas, se observó que era necesario:
 - Acompañar la entrega de microcrédito con otros instrumentos financieros, que permitan a los microempresarios trabajar en mejores condiciones. Por ejemplo, entregar un seguro de salud mientras se paga la deuda, que respalde al beneficiario en caso de que, por enfermedad, no pueda trabajar y por tanto, no genere ingresos para pagar la deuda.
 - Acompañar el apoyo financiero con otros instrumentos no financieros que, por ejemplo, potencien las redes de comercialización, otorguen capacitación en oficios, entre otros.
 - Además del capital físico y financiero, se deben fomentar otros tipos de capitales, tales como los de tipo social y el humano.

Bajo estas condiciones la microempresa tiene mayores posibilidades de mejorar su desempeño y crecer.

Metodologías de entrega del microcrédito

En cuanto a las **metodologías** para colocar el microcrédito a disposición de los microempresarios, las limitaciones están dadas por la existencia de tres imperativos: el primero, llegar al grupo objetivo, es decir, a los microempresarios en situación de pobreza; el segundo, es lograr que el microcrédito tenga un impacto en la microempresa y la familia; y el tercero, de carácter más institucional, es lograr tener un sistema de servicios de microcréditos sostenible en el tiempo, tanto en términos de costos operacionales, como el retorno de los créditos y eventualmente, diversificarlo y hacerlo crecer. En suma, un modelo eficiente, eficaz y suficiente debe considerar elementos de focalización, cobertura y seguimiento, entre otros.

Bajo esta perspectiva, de la experiencia del BancoEstado, Fondo Esperanza y COPEME, podemos extraer las siguientes lecciones:

- La focalización de estos instrumentos de financiamiento no debería apuntar a los más pobres, ni a aquellos negocios de sobrevivencia, que son unidades asociadas a la extrema pobreza, caracterizadas por su dependencia de instituciones de beneficencia. En estos casos, el empleo asalariado puede ser una mejor solución que mantener las microempresas. Entonces, se propone apoyar a las microempresas de subsistencia que tienen un nivel mayor de autonomía y por ende, mayor potencial para salir adelante.
- En algunas experiencias se ha segmentado el sector microempresarial por rama económica, logrando con esto dar cuenta de la heterogeneidad y entregando una atención especializada a cada tipo de microempresa. Con esto se ha logrado llegar a grupos más pobres.
- La solución para la sostenibilidad del un sistema de prestación de servicios de microcréditos parece ser el trabajo a gran escala es decir, la ampliación de la cobertura y de la cartera de clientes, de manera de disminuir los costos de operación.

- Se debe articular una red de organismos ligados al microcrédito, que permita integrar instituciones de distinta naturaleza, que trabajan a distintas escalas territoriales. El propósito de esta integración es lograr un mayor acceso al sistema y contar con dispositivos de control y autorregulación de la transparencia. Además, puede contribuir a ofrecer capacitaciones pertinentes a sus miembros y aunar voluntades, para incidir en las políticas públicas.
- Hay que elaborar Elaboración de indicadores que permitan monitorear el sistema y hacerlo más transparente.
- Resulta fundamental que los Ciclos de entrega de microcréditos sean oportunos para las unidades económicas. Hay créditos que están a disposición de los microempresarios en momentos acotados en el tiempo, que pueden no ser oportunos, en tanto no todos los microcréditos están a disposición de los microempresarios de manera permanente, porque existen ciclos de postulación.

Institucionalidad del microcrédito

En relación con las **instituciones** dedicadas a servicios de **microcréditos**, en el seminario participaron organizaciones de distinta naturaleza: sector público, banco convencional, organizaciones de la sociedad civil. El consenso entre ellas fue que se requiere una institucionalidad que disponga:

- De un equipo humano especializado, es decir, personal que conozca las realidades de la microempresa por rubro.
- De una gestión *ad hoc* al tipo de público que se atiende.
- Articulación con otras entidades vinculadas a la prestación de servicios de microcréditos, tal como se mencionó anteriormente, entre las lecciones de la experiencia de instituciones prestadoras de microcrédito.

Condiciones básicas de competitividad

El tercer aspecto que puede limitar los alcances del microcrédito corresponde a las condiciones de competitividad. Éstas se refieren a que la microempresa tenga un mercado donde vender sus productos, es decir, que exista una demanda.

La capacidad emprendedora del microempresario está relacionada tanto con el conocimiento de los procesos productivos, como con sus rasgos personales: perseverancia, capacidad de tomar riesgos calculados, entre otros. También tiene relación con que la calidad del producto que se ofrece, esté en correspondencia con el mercado al que está enfocado.

Todos estos elementos influyen en que el microcrédito logre o no impactar de manera positiva en los microempresarios y sus familias.

2. La relevancia del microcrédito en el desarrollo de la microempresa

Como se ha señalado anteriormente, el microcrédito ha cobrado relevancia por la centralidad que en la actualidad la microempresa tiene para la economía, considerando que el 40% de la fuerza de trabajo se encuentra en este sector. Así, la importancia de la microempresa radica en la magnitud del empleo que genera, especialmente en las personas más pobres.

Otra fuente de importancia del microcrédito radica en la paradoja que implica el hecho, de que el crecimiento económico del país no sea proporcional al crecimiento del empleo, ya que mientras los indicadores macro económicos indican un sostenido aumento, el desempleo no baja en la misma proporción, llegando incluso a bordear los 2 dígitos.

En este marco, el microcrédito puede contribuir de tres formas al desarrollo social de los sectores en situación de pobreza: generando y manteniendo el empleo, aumentando la calidad del empleo y favoreciendo el acceso de las mujeres a trabajo remunerado.

▪ Generación y mantención del empleo en la microempresa

En el seminario, uno de los consensos fue que el empleo es un factor clave en la superación de la pobreza, ya que permite proveer de ingresos para las necesidades del hogar. Un estudio realizado por el Programa de Economía del Trabajo (PET)¹⁸, donde participaron 611 microempresas urbanas de la Región Metropolitana, señala que un 63% de ellas aportan el 100% del ingreso del hogar.

Sobre este tema se señalaron puntos interesantes que permiten visualizar la complejidad del tema. En concreto, se plantearon dos visiones complementarias. La primera, de Francisca Márquez, señala que considerar al microcrédito instrumento efectivo para la superación de la pobreza, depende de su capacidad de incidir en la generación de empleo, tanto en cantidad como en calidad.

Para ello es importante comprender cuál es la lógica económica que subyace tras el concepto genérico de "microempresa". A partir de la tipología expuesta en el seminario, se realiza un análisis del empleo según ciclos económicos. Francisca Márquez señala que las microempresas no rentables son las que tienen mayor propensión al fracaso o a emigrar al sector asalariado, en cuanto se les presenta la oportunidad. Sin embargo, las microempresas de subsistencia son versátiles para adecuarse a las crisis económicas, por ello representan la posibilidad transitoria de aliviar la pobreza, a pesar de su nula rentabilidad.

Las microempresas rentables tienden a presentar menor predisposición a emigrar en tiempos de crisis y se concentran en su actividad, ya que tienen cierto nivel de rentabilidad. Dentro de este grupo, las unidades económicas rentables y de baja escala, los artesanos, tienden a mantener los empleos existentes en tiempo de crisis.

En suma, si el microcrédito se dirige a talleres de subsistencia, probablemente puede aliviar su situación económica, pero no necesariamente implicará un incremento de empleo, sino sólo su relativa mantención en el tiempo. En cambio, en unidades económicas de artesanos, el microcrédito puede ser una palanca de desarrollo que podría manifestarse en un aumento del empleo.

¹⁸ Centro Pet "Características de la Microempresa en Chile. Parte II" Informativo N° 6 -7, 2004.

La segunda visión la sostienen Marizza Espinoza y Andrés Herrera. Su conclusión es que la generación de empleo de las microempresas por medio del microcrédito, sería marginal, pero a pesar de ello, constituye un aporte necesario debido a lo limitado de las políticas de empleo en el Chile de hoy. El microcrédito contribuye a la mantención de los puestos de trabajo.

Estos expositores proponen que para aumentar el impacto del microcrédito, se requeriría masificar sustantivamente las colocaciones crediticias, lo que implica un rediseño de los sistemas actuales de prestación de este tipo de servicios. Además, proponen focalizar las colocaciones en microempresas del sector productivo, debido a que contarían con mejores condiciones para generar empleo.

En cuanto el microcrédito como palanca para la generación de nuevas microempresas, se puede señalar que es un tema controversial. En algunas presentaciones se ha señalado que es complejo entregar un microcrédito al inicio de una actividad económica, independiente de la experiencia y el perfil del microempresario, ya que en los comienzos de un negocio, en general, las utilidades son bajas, lo que no permitiría el retorno del crédito, la manutención del negocio y la generación de ingresos en el hogar. Por otro lado, para dar comienzo a una nueva iniciativa, en general, se requiere de un capital mayor a aquel suministrado por el microcrédito. Así, para apoyar a nuevas iniciativas se requiere de otros instrumentos de financiamiento que puedan asumir el riesgo de una nueva empresa, por lo que el microcrédito debe ser entendido como instrumento de fortalecimiento de unidades económicas, pero no de su creación. No obstante la generación de más empleo se explica por la creación de más microempresas, más que por la contratación de nuevos trabajadores en las ya existentes.

▪ **Protección social**

A pesar de que la microempresa es un factor importante en la generación de empleo, este en muchos casos es precario. En el seminario queda pendiente profundizar en la calidad del empleo generado por microempresas. El empleo en este sector se caracteriza en general por la inestabilidad, mala remuneración y ausencia de sistemas de protección *ad hoc* a su realidad.

En cuanto a qué tipo de empresas genera mejores condiciones laborales, las microempresas más consolidadas tienden a generar empleos de mejor calidad.

Así se presenta una paradoja. Se puede generar empleo, a través de la creación de una nueva unidad económica -una microempresa- o incorporando nuevos trabajadores a la ya existente, sin embargo, en muchas ocasiones este empleo es de baja calidad, a pesar de lo cual, las microempresas representan una fuente de ingreso real que alivia la situación de pobreza al menos en forma momentánea. Es necesario abordar estos temas y generar soluciones viables para disminuir esta paradoja.

Si la microempresa es una de las alternativas más factibles en cuanto generadora de empleo, sería relevante mejorar las condiciones laborales de los trabajadores que viven de ella. Entre las medidas que se pueden implementar, está el fomento a la formalización, como alternativa para acceder a oportunidades de negocios y a la economía formal. También se podría implementar la flexibilidad laboral para incrementar la calidad del empleo en sectores informales de la economía. Por ejemplo, generalmente las microempresas aumentan sus ventas en determinados períodos del año, en los que necesitan más mano de obra. En esos períodos se puede

utilizar contratos a plazo fijo que permitan beneficios de AFP, salud y seguro de cesantía.

Otra medida es la propuesta por el Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza en el año 1996¹⁹. En el marco de una política nacional integradora, el Consejo propone una nueva ley e institucionalidad para el fomento de este sector de la economía.

Uno de los elementos de esta ley es que los microempresarios y sus familiares no remunerados, puedan pactar con instituciones públicas o privadas de salud y previsión el pago de cuotas anuales o de otra periodicidad, con el objetivo que este grupo pueda acceder a los servicios y prestaciones correspondientes.

Por otro lado, este informe también propone que los microempresarios, inscritos en un registro único administrado por las municipalidades, puedan acceder a las atenciones de salud a través de FONASA, mediante la compra directa de bonos de atención, sin la obligación de cotizar.

- **La importancia de la microempresa para las mujeres pasa por la generación de ingresos en el hogar**

Un tema que está presente en la literatura y que apareció tangencialmente en el seminario, pero que es importante relevar, es la gran presencia de mujeres en microempresas de subsistencia, como generadoras de ingresos en el hogar. Es una situación que, les permite complementar una actividad económica sin tener que descuidar o pagar por la atención de los hijos.

En relación con el microcrédito, las mujeres son quienes tienen el más alto retorno²⁰ del crédito y además un crédito otorgado a ellas permite que los ingresos extra, producto del negocio, se destinen en mayor proporción al presupuesto familiar, con lo que se logra un mayor impacto en la familia y por ende, en la superación de la pobreza.

En suma, por los puntos antes señalados, es relevante la generación de una política que mejore las condiciones laborales y que impulse el desarrollo de la microempresa. En esta dirección el Estado ha creado el programa "Chile Emprende", cuyo objetivo es contribuir al desarrollo de las micro y pequeñas empresas, a través del acceso a mercados y oportunidades de negocios, a su escalonamiento en cadenas de valor y a la creación de ambientes favorables al desarrollo de su competitividad, conforme a las realidades regionales y territoriales en que operan.

3. El microcrédito y la superación de la pobreza

La pobreza puede ser definida, en términos generales en tres ámbitos: en primer lugar, como la falta de ingresos suficientes, lo que implica la insatisfacción de las necesidades básicas; en segundo lugar, como la ausencia de capacidades adecuadas para aprovechar la estructura de oportunidades y en tercer lugar, como la dificultad o imposibilidad de poner en práctica los derechos como ciudadano.

¿Cómo puede el microcrédito incidir en estos aspectos para la superación de la pobreza?

¹⁹ Informe del Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, "La pobreza en Chile: Un desafío de Equidad e Integración Social". 1996

²⁰ El retorno del crédito se refiere a la devolución de éste por parte del microempresario a la entidad que se lo presta.

En primer lugar esto va depender de tres tipos de factores. El primero corresponde a los factores mencionados anteriormente –calidad y pertinencia de los instrumentos, la heterogeneidad de la microempresa, nivel de competitividad-.

El segundo factor es la función social del microcrédito -facilitar la inserción social y económica de los microempresarios en situación de pobreza, para potenciar la estabilidad económica de sus familias, a través de la generación de ingresos autónomos y la capacidad de satisfacer las necesidades básicas-. Esto fue apreciado en alguna medida por la experiencia del Fondo Esperanza, en la que se advirtió que los clientes incrementaron el ingreso per cápita en los créditos sucesivos.

El tercer factor corresponde la metodología de colocación del microcrédito, que puede ser una oportunidad, para los microempresarios, de impulsar la unidad económica y hacer uso de sus capacidades personales para ejercer un oficio de modo de superar su situación, potenciando sus capitales humanos y sociales.

Todo lo anterior, es potenciado cuando el microcrédito va acompañado de otros componentes como la capacitación y el mejoramiento del acceso a nuevos mercados. Por último, el microcrédito tiene un alcance en la superación de la pobreza en cuanto los microempresarios pueden incrementar sus ingresos y pueden satisfacer sus necesidades básicas. A la vez, el microcrédito puede contribuir a que los microempresarios aseguren derechos económicos tales como, una remuneración digna o condiciones de seguridad e higiene en el trabajo²¹.

4. Recomendaciones y proyecciones

En cuanto a los desafíos más relevantes dentro de esta materia se pueden señalar los siguientes:

- Ampliar el acceso al microcrédito. Es todavía un reto, por lo que es relevante ampliar la cobertura de requerimientos de microcréditos, tanto en términos de segmentos específicos de la microempresa, especialmente, de los microempresarios de escasos recursos, como en términos territoriales, ya que en zonas especialmente rurales, todavía no se cuenta con oportunidades suficientes y adecuadas para acceder a este tipo de apoyo.
- Lograr complementariedad y articulación de las instituciones públicas, empresas y sociedad civil, para obtener un efecto sinérgico en el apoyo durante todo el ciclo de desarrollo de la microempresa; lo que implica: primero, consolidar una red chilena de microfinanzas, incorporando o

²¹ El Artículo 7 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales indica que:
“Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona al goce de condiciones de trabajo equitativas y satisfactorias que le aseguren en especial:

a) Una remuneración que proporcione como mínimo a todos los trabajadores:

i) Un salario equitativo e igual por trabajo de igual valor, sin distinciones de ninguna especie; en particular, debe asegurarse a las mujeres condiciones de trabajo no inferiores a las de los hombres, con salario igual por trabajo igual;

ii) Condiciones de existencia dignas para ellos y para sus familias conforme a las disposiciones del presente Pacto;

b) La seguridad y la higiene en el trabajo;

c) Igual oportunidad para todos de ser promovidos, dentro de su trabajo, a la categoría superior que les corresponda, sin más consideraciones que los factores de tiempo de servicio y capacidad;

d) El descanso, el disfrute del tiempo libre, la limitación razonable de las horas de trabajo y las variaciones periódicas pagadas, así como la remuneración de los días festivos.”

agregando nuevas funciones a esta red; segundo, desarrollar un sistema de información de los distintos servicios que presta cada institución, tanto pública, bancaria, ONGs, entre otros y del perfil de los usuarios que pueden acceder; tercero, incrementar la diversificación de servicios para los microempresarios; cuarto, compartir experiencias que puedan mejorar modelos de intervención; y por último, convertirse en una instancia válida para contribuir a las políticas de microcrédito.

- Insertar el microcrédito en una estrategia integral de desarrollo económico y social, que fortalezca el tejido productivo local, en primer lugar, favoreciendo la participación activa de los actores sociales, públicos y productivos; en segundo lugar, complementándolo con otros tipos de herramientas como la capacitación y comercialización de los productos; y en tercer lugar, vinculándolo con las oportunidades existentes en el territorio.
- Generar acciones que permitan educar a los microempresarios sobre cómo endeudarse, promoviendo en ellos la capacidad de evaluación de las reales necesidades de la microempresa y su capacidad de pago. También es necesario promover habilidades adecuadas de inversión del microcrédito, para mejorar la rentabilidad del negocio.
- Se propone la creación de un sistema de información que permita a los emprendedores disponer de la información acerca de las instituciones que entregan microcréditos, sus condiciones, entre otras. Es necesario destacar que este sistema debe estar efectivamente a disposición de los microempresarios, los que muchísimas veces no tienen acceso a Internet o bien, no la consideran un medio de información que valga la pena consultar. Así, no bastan páginas web con información sobre servicios de microcrédito existentes a nivel local y regional, requisitos y condiciones para postular, sino vías alternativas por las cuales esta información llegue a las personas.
- Es necesario contar con una mirada multidisciplinaria frente al tema del microcrédito y la microempresa. Como se señaló, hay implicancias culturales, identitarias, étnicas, sociales, familiares, que es preciso considerar a la hora de evaluar la entrega de créditos.
- En los estudios de impacto del microcrédito en el empleo se debería considerar la heterogeneidad del sector, tomando en cuenta la rama de actividad y el tamaño de la unidad económica con el objeto que se pueda explicar -en grados distintos- los cambios que el microcrédito produce en cada tipo de unidades económicas, tanto a nivel de ingresos como de empleo. En los estudios existentes, esto en general, no sucede de manera acabada²².
- Profundizar en mecanismos viables que permitan sistemas de protección social para los microempresarios y sus trabajadores, tales como, la flexibilidad laboral, el acceso a los sistemas de salud y previsión social, entre otros, que permitan disminuir la vulnerabilidad de este sector.
- Como se ha observado en el seminario, para los sectores en pobreza no sólo es pertinente o necesario crear instrumentos financieros como el microcrédito, sino

²² Espinoza, Marizza y Herrera, José Andrés, “Tres Proposiciones sobre la relación entre Crédito a la Microempresa y Empleo”.

también se debe pensar en un sistema más amplio como son las microfinanzas, considerando en ellos sistemas de ahorro, seguro, capitales semilla.

- Finalmente, es importante considerar instrumentos distintos al microcrédito que fomenten o apoyen los nuevos negocios, ya que son una vía de generación de empleo, sobre todo en aquellos microempresarios que presenten claros signos de capacidad emprendedora.